



Capítulo 1057

Fundador de los Señores Celestiales

Con un movimiento casual de sus mangas, el Mayor Bai volvió a llenar el paisaje vacío con nubes y plataformas flotantes.

Voló a la plataforma más cercana y procedió a esperar a Yuan, quien estaba completamente exhausto, después de desatar literalmente todos sus ataques más fuertes contra el Mayor Bai.

Yuan tomó asiento, pero el Mayor Bai permaneció de pie allí por alguna razón.

—No tienes que responder a esta pregunta si no quieres, ni voy a obligarte. Yuan, esa técnica que usaste hace un momento, las Artes Astrales del Dios de la Guerra, ¿dónde la aprendiste? —le preguntó de repente el mayor Bai.

Los ojos de Yuan se abrieron levemente, ya que no esperaba que el Mayor Bai reconociera una técnica tan antigua.

"La encontré por casualidad, eso es todo lo que puedo decir. Lo siento", dijo Yuan tras un momento de silencio.

El mayor Bai negó con la cabeza. "No tienes por qué disculparte. Soy yo quien debería disculparse, ya que rompí la regla tácita de nunca preguntarle a otro cultivador cómo adquirió sus técnicas".

Ahora permíteme hacerte otra pregunta: ¿conoces el origen de esa técnica?

"No, no lo conozco", mintió Yuan con cara seria.

Por mucho que confiara en el Mayor Bai, creía que cuanto menos gente supiera de sus vidas pasadas, mejor. Después de todo, podría haber enemigos ahí fuera, que él desconociera, y si se difundía la noticia de su reencarnación, podría ser perseguido por monstruos ancestrales, que han vivido durante millones de años, sobre todo porque una de sus vidas pasadas fue el Dios Maligno.

"Las Artes Astrales del Dios de la Guerra... Era la técnica del Fundador de los Señores Celestiales", dijo el Mayor Bai con una expresión solemne.



"¿Eh?" Yuan levantó una ceja después de escuchar esta respuesta inesperada.

¿Fundador de los Señores Celestiales? A menos que el Dios de la Guerra también fuera el fundador de los Señores Celestiales, eso no debería ser posible.

Tengo una pregunta. ¿En qué época vivió el Fundador de los Señores Celestiales?

"Hace unos dos millones de años."

«Dos millones de años... El Dios de la Guerra debería haber existido en la Era Primordial, así que no pueden ser la misma persona. La única explicación es que el Fundador de los Señores Celestiales es una de mis vidas pasadas, y el Mayor Bai cree que es el dueño original de las Artes Astrales del Dios de la Guerra, cuando no es así».

Aunque tenía sus sospechas, de que el fundador de los Señores Celestiales era una de sus vidas pasadas, porque ambos tenían el mismo físico, no había ninguna otra prueba hasta ahora.

"¿Hace dos millones de años? ¿Tan viejo eres? ¡Increíble!" Yuan se dio cuenta y lo elogió.

—Solo son dos millones de años. Hay muchos monstruos que han vivido mucho más que yo. —El mayor Bai negó con la cabeza.

"Una pregunta más, Mayor Bai. ¿Sabe el nombre del fundador?", preguntó Yuan, pues quería comprobar si recordaba algo tras oírlo.

Sin embargo, el mayor Bai negó con la cabeza y dijo: "Desafortunadamente, no merezco escuchar su nombre. Si quieres saberlo, tendrás que preguntarle a Xu Jiaqi. Ella es la única que queda que lo conoce".

"Es así... Gracias."

"Si no tienes más preguntas, seguiré haciendo las mías."

"Adelante." Yuan asintió.

Mi siguiente pregunta tiene que ver con esa aura dorada. He visto técnicas similares antes, pero ninguna exudaba una presión tan aterradora. Solo pensarlo me pone los pelos de punta. ¿Tiene algún nombre?



Yuan mostró una sonrisa agri dulce y dijo: "Lo siento mucho, pero tampoco tengo idea. Ni siquiera sé cómo adquirí la técnica, pero parece aumentar mi fuerza enormemente".

"¿Crees que puedo echarle un vistazo más de cerca?", preguntó de repente el mayor Bai.

"Sobre eso... Tampoco sé cómo controlarla. Solo aparece cuando le apetece. Fue pura casualidad que lo usé ahora mismo, probablemente porque realmente quería la técnica de cultivo del alma."

El mayor Bai reflexionó un momento antes de decir: «Esa técnica es increíblemente profunda y poderosa. El día que puedas controlarla, controlarás los Nueve Cielos; eso es lo que creo».

"¿Controlar los Nueve Cielos? No tengo esas ambiciones", rió Yuan.

Los dos siguieron hablando un rato más, antes de que el mayor Bai dijera: "En fin, aunque quiero seguir charlando contigo, ya es hora de irme. ¿Tienes algo más para mí?"

"En realidad, sí." Yuan asintió y continuó: "Ahora que estoy en la cima de la etapa del Rey Espíritu, mi cultivo no continuará avanzando hasta que mejore mi físico, pero aún no tengo ni idea de cómo hacerlo. He templado mi cuerpo e incluso he alcanzado el Físico Perfecto, pero no parece tener ningún efecto en mi Físico Refinador Celestial. ¿Podrías preguntarle a la señorita Xu si podría ayudarme a encontrar más información sobre mi físico? Estoy seguro de que los cielos superiores tendrán más información que la que hay aquí abajo."

El mayor Bai asintió: "No me importa. De todos modos, la veré en un rato. En cuanto a tu técnica de cultivo del alma... te ayudaré a encontrar una".

"Gracias." Yuan le hizo una reverencia antes de abandonar el lugar y regresar a la Miríada de Técnicas.

Una vez que Yuan se fue, el mayor Bai se miró las manos, que aún temblaban de emoción, y murmuró: «Realmente me atacó con la intención de matarme. Si no fuera por mi cultivo, habría estado en peligro... No, incluso con mi cultivo, logró atravesar mis defensas y asestarme un golpe».



Aunque Yuan logró asestar un golpe al Mayor Bai, no dejó ninguna marca, por lo que técnicamente el Mayor Bai estaba ileso.

Dicho esto, el hecho de que él, un simple Rey Espíritu, haya podido romper mi defensa, es un milagro en sí mismo. Si la gente supiera que un Rey Espíritu me ha asestado un golpe, intentarían codiciar su talento a toda costa, y me convertiría en el hazmerreír... Este es un secreto que debo guardarme en la tumba... El Mayor Bai abandonó el lugar con una sonrisa agridulce.